

El sur de Acapulco, “Ni ambiental ni socialmente es viable la presa La Parota, alertan agrónomos”, *El Sur de Acapulco*, Guerrero., 13 de agosto, 2007.

Dirección electrónica:

http://www.suracapulco.com.mx/nota1.php?id_notas=23110

“El proyecto de la presa La Parota no es viable desde el punto de vista ambiental ni social”, opinó la Asociación Civil de Ingenieros Agrónomos de Guerrero, la cual se declaró en contra de su construcción y llamó a las autoridades estatales y federales, así como a la Comisión Federal de Electricidad (CFE), a revalorarlo.

La agrupación, que aglutina a 200 profesionistas, consideró que con la construcción de la cortina de enrocamiento con cara de concreto, de 180 metros de altura, con la cual se formará el lago artificial de 14 mil 33 hectáreas y con una capacidad de 6 mil 790 millones de metros cúbicos, hay el riesgo de acelerar el calentamiento global de la tierra al estar en peligro áreas de vegetación y vida silvestre vitales para el equilibrio ecológico de la región.

Explicó que esto será una causa más para el calentamiento global “que ya se ha hecho presente en el estado con el aumento de la temperatura y las sequías causadas por la deforestación de la vegetación y bosques, producto de la tala ilegal e incendios forestales”.

Y es que la Asociación Civil recordó que las plantas y los árboles ayudan a regular la temperatura de una región porque su follaje absorbe e intercepta los rayos del sol, “además los árboles reducen la velocidad del viento y evitan con ello la erosión del suelo, y la vegetación ayuda a regular la presencia en la atmósfera del bióxido de carbono, que es uno de los principales gases que contamina el ambiente”.

Los ingenieros agrónomos explicaron que si la vegetación y los árboles presentes en la ubicación del proyecto fueran destruidos se dejará de producir oxígeno, de absorber y regular la presencia en la atmósfera del bióxido de carbono y con ello se agravaría más el proceso del cambio climático.

La postura de la asociación, en voz de su presidente, Eloy Romero Gatica, es que con base en la Manifestación de Impacto Ambiental (MIA), elaborada por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a petición de la Comisión Federal de

Electricidad (CFE) y avalado por la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), considera la destrucción del ecosistema en los municipios de Juan R. Escudero, San Marcos y Acapulco, además de una parte de la cuenca del río Papagayo.

“Por lo tanto este proyecto es inaceptable desde cualquier punto de vista en pleno siglo 21, al pretender dañar el equilibrio ecológico de la región”, señaló. Romero Gatica indicó que con respecto al impacto social que se derivará con la operación del proyecto, y de acuerdo con el texto de la MIA, desaparecerán 24 poblados, así como las mejores tierras agrícolas, la fauna y la flora silvestre.

“El proyecto no se justifica ambiental ni socialmente, aunque se hable por parte de la CFE de la reubicación de las familias campesinas, del rescate y reubicación de de las especies de flora y fauna, del reordenamiento ecológico territorial, de la reforestación y restauración, de la compensación por uso de suelo forestal, así como de manejo y monitoreo ambiental”, dijo.

Romero García consideró que nada de esto es comprensible porque primero se causará el daño ecológico en la zona y posteriormente se tratará de compensarlo, “es decir primero se experimentará acabando con las especies de la región para luego corregir dicha situación”.

Agregó que la situación es todavía más grave si se toma en cuenta que los gobiernos municipal, estatal y federal tienen abandonado el tema del medio ambiente, por lo que deberían iniciar acciones para la protección del equilibrio ecológico de cada una de las regiones de Guerrero, e impulsar políticas sustentables en el uso de los recursos naturales “y preocuparse por el presente que heredaremos a nuestros hijos y a las futuras generaciones en materia ambiental”.